

Romance Divino - Guerra Espiritual

Semana 7 – Lunes

Apo. 19:7-8, 14

Señor Jesús te amamos, Señor te agradecemos que podemos reunirnos aquí en Tu nombre. Te decimos que eres nuestro primer amor. Usted tiene la preeminencia en esta reunión. Te honramos como nuestra Cabeza. También te decimos que te amamos como nuestro querido Novio. Señor Tú eres nuestro enfoque y nuestro objetivo. Te amamos, Señor Jesús, y te damos este tiempo. Le pedimos que respire en Su palabra. Habla con cada uno de nosotros. Te agradecemos por Tu palabra viva. Declaramos que vivimos por cada palabra que procede de tu boca. Estamos hambrientos para recibir más de Ti. Señor, también nos damos cuenta de que tienes un enemigo. Mientras edificas Tu iglesia, sabemos que él siempre contrariará; incluso él puede tratar de atacar nuestros pensamientos aquí. Oramos para que nos des toda la armadura de Dios incluso en esta reunión. Danos el escudo de la fe; danos el yelmo de la salvación; protégenos. Te amamos Señor Amén. Hemos estado disfrutando los asuntos del romance divino y la guerra espiritual. En realidad, no sé si puedes decir que hemos estado disfrutando de la guerra espiritual, pero hemos estado viendo algo sobre la guerra espiritual. Hemos visto que en las Escrituras estos dos asuntos de la novia y el guerrero corporativo han sido puestas juntas varias veces. Vimos algunas de estas porciones. Por ejemplo, acabamos de leer estos versículos en el capítulo 6 de Efesios, pero el capítulo 5 de Efesios muestra que la iglesia es la novia. Cristo amó a la iglesia y se dio a sí mismo por ella. Su intención es ganar a su novia para que pueda presentar la iglesia a sí mismo gloriosa como Su complemento. En el capítulo 6 se ve el tema de la guerra: "Vestíos de toda la armadura de Dios." Así que la iglesia es un guerrero corporativo. Una vez que llegamos a los detalles, el primer punto que espero podamos ver es que aunque la armadura tiene su aplicación personal para cada uno de nosotros, en realidad solo la iglesia puede tener toda la armadura de Dios. Entonces, si quieres experimentar y disfrutar la protección de la armadura de Dios, debes estar de una manera práctica en el Cuerpo. Debes estar en la vida de la iglesia para tener la experiencia de toda la armadura de Dios.

No solo encontramos estos dos asuntos juntos en Efesios 5 y 6, el capítulo 19 de Apocalipsis tiene estos dos asuntos a solo unos versículos aparte. Hay una declaración antes de que el Señor venga: "su esposa se ha preparado." ¡Alabado sea el Señor! Un día esto será declarado. Su esposa se ha preparado y está vestida de lino fino, limpio y resplandeciente (v. 7-8). Por supuesto, entonces el Señor viene por su novia. Luego, solo unos pocos versículos más adelante vemos que el Señor viene a luchar contra el Anticristo y sus ejércitos, Él no viene solo (v. 14). El Señor ha venido con sus ejércitos, pero es muy interesante que sus ejércitos estén vestidos con lino fino, limpio y resplandeciente, igual que la novia en unos en los versículos anteriores. Entonces, esto nos muestra que esa novia son estos ejércitos; esa novia es el guerrero corporativo de Dios.

Romance Divino – Guerra Espiritual

Semana 7 – Martes

Gen. 1:26 – Nota de pie 26⁴, 26⁵

En realidad, estos dos aspectos combinados de la iglesia cumplen el deseo de Dios que vemos en la primera página de la Biblia. En la primera página de la Biblia, Dios dice: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza; y que tengan dominio. "Entonces vemos imagen y dominio. El significado de nuestra existencia es el propósito eterno de Dios; aparte del propósito de Dios, no tenemos ningún significado. El propósito de Dios se puede resumir en estas dos palabras: *imagen y dominio*. La imagen es para la expresión de Dios; Él quiere tener una expresión corporativa en este universo. Hoy cantamos el himno 203 (E 93): "En el seno del Dios Padre, Antes de la creación..." La estrofa 4 de ese himno desarrolla más el asunto de la imagen y la expresión:

“Somos Tu expresión, Tu Cuerpo,
Plenitud y habitación,
Tú excedente y Tu novia,
Tu total reproducción.
Somos Tu continuación.”

La novia es la expresión de Dios y luego el guerrero cumple el asunto del dominio para representar a Dios y ejercer la autoridad de Dios en esta tierra. Entonces, la novia y el guerrero están vinculados a Génesis 1:26. No es de extrañar que estos dos asuntos estén juntos tantas veces en la Biblia.

Luego vimos en el Cantar de los Cantares la historia de un romance. La relación de amor que existe entre Dios y su pueblo. Allí el rey representa a Cristo y la campesina que eventualmente se convierte en la reina nos representa a nosotros. Ella es llevada por etapas a través de su relación, de su amor al Señor. Por medio de estas etapas, ella llega a convertirse en la Sulamita. *La Sulamita* es la versión femenina del nombre Solomon. Entonces ella viene a ser su pareja, su complemento. Luego vimos los versículos donde el Señor dice: "Hermosa eres tú, pero imponente". Si uno de nuestros hermanos le dijera a su prometida que esta cortejando, "Oh mi amor, eres hermosa, pero imponente", no creo que ella tomaría esto de una manera apropiada. Esto significa que para el Señor somos hermosos; pero para el enemigo somos imponentes (terribles). Cuando un joven corteja a una joven, debería ser así: para su amado ella es encantadora y para todos los demás jóvenes, es terrible; para la competencia, terrible. En realidad, el Señor nos cela a nosotros de esta manera.

Romance Divino – Guerra Espiritual

Semana 7 - Miércoles

2 Cor. 11:2-3 – Nota de pie 3²

Eso nos lleva a 2 Corintios capítulo 11 donde Pablo está hablándole a los creyentes corintios que son sus hijos espirituales. En la primera carta, les dice: "Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio." Eso está en la primera carta, pero en la segunda carta dice: "Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo." Esto es muy interesante; esto significa que cuando Pablo les predicó el evangelio y fueron salvos, el pensamiento de Pablo fue que el los desposó con Cristo. Cuando fuimos salvos, entramos en una relación de amor con el Señor. Nuestro Salvador se convirtió en nuestro Novio; nos comprometimos con nuestro Salvador.

Después de que Pablo dice: " Porque os celo con celo de Dios", continúa diciendo: "Pero me temo que de alguna manera, como la serpiente engañó a Eva con su astucia, tus pensamientos serían corrompidos por la simplicidad y la pureza para con Cristo Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo." (v. 2-3). Cuando nos encontramos con el Señor, las cosas se vuelven muy sencillas; solo le amamos. Pero el enemigo atacará ese amor sencillo por el Señor todo el tiempo. El enemigo quiere interrumpir ese dulce dispensar que experimentamos. Esto no es solo al principio de nuestra salvación; sino que continua cada mañana, cuando queremos pasar un tiempo con el Señor y abrirnos a Él, tal parece que el enemigo se siente amenazado por esto. Entonces él entrará a insertar lo que parecen ser pensamientos benignos, unos pensamientos pequeñitos. Creemos que estos son nuestros pensamientos, acerca del día de hoy, o pensamientos sobre el día de ayer. A veces estamos orando y recordamos un sueño, y nos distraemos por 2 o 3 minutos. Si usted se distrae por 2 o 3 minutos, pero solo planea pasar 10 minutos con el Señor, ese tiempo es significativo. Pero lo cierto es que no ocurre solo una vez; tan pronto como te das cuenta: "Oh, oh, amén, Señor Jesús, te amo" y vuelves, ¿no es tu experiencia que después de 30 segundos, otro pensamiento viene del otro lado? Entonces te dejas llevar por otros 2 minutos. Ahora ya van 4 o 5 minutos, luego volvemos a la oración pero ya se acabó el tiempo. ¿Nunca has experimentado esto? ¿Que es eso? Ese es el romance divino y la guerra espiritual en tu dormitorio; ese es el romance divino y la guerra espiritual donde quiera que quieres establecer un tiempo para estar con el Señor. Esto es muy subjetivo y personal.

Romance Divino – Guerra Espiritual

Semana 7 - Jueves

Efe. 6:23-24 – Nota de pie 23², 23³, 24¹, 24²

En este mensaje queremos enfocarnos en el asunto de toda la armadura de Dios. Cubriremos cierta cantidad de detalles, pero quiero exponer mi carga al principio para no perder el enfoque. Mi carga esta mañana es simplemente sobre el tema del escudo de la fe. Efesios 6:16 dice, "Sobre todo, tomad el escudo de la fe". Específicamente agregué el versículo 23 a la lectura concerniente a la armadura de Dios. El versículo 23 es casi el versículo final del libro de Efesios. El libro de Efesios revela la iglesia más que cualquier otro libro en toda la Biblia. Cubre al menos 12 aspectos de la iglesia, y los 2 últimos son la novia y el guerrero corporativo, pero el libro termina con fe; en realidad fe y amor. Los versículos 23 y 24 dicen: "Paz sea a los hermanos, y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo. La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor inalterable." Estos versículos mencionan cuatro cosas: paz, amor, fe y gracia. Varias de las epístolas comienzan con un saludo concerniente a la gracia y la paz. A menudo, Pablo comenzó sus cartas con gracia y paz diciendo: "Gracia y paz a vosotros". Así que aquí él concluye esta carta con gracia y paz, pero entre estas dos cosas inserta: amor y fe.

Aquí Pablo escribe de una manera muy particular: no amor y fe, sino que amor con fe. Estos dos asuntos, amor y fe, son tan básicos en nuestra vida cristiana. En el primer mensaje, di un poco de mi testimonio. Sé que todas nuestras experiencias de salvación varían mucho. Ninguno de nosotros fue salvo exactamente de la misma manera. Todos tenemos una historia personal y una historia con el Señor; todas estas son preciosas. Pero esa noche, viernes 13 de julio, cuando tenía siete años, ¿sabes lo que experimenté? No fue primero gracia y paz; experimenté amor con fe. Primero vino el amor por medio de la predicación de un evangelio sencillo a través de mi hermana. Ese amor que me alcanzó, esas palabras que me llegaron, de alguna manera produjeron fe. Entonces el amor vino de Dios hacia mí y la fe pasó de mí a Dios y me conectó con él. Desde esa noche, el Dios Triuno y yo hemos estado conectados. ¿Cómo? Amor con fe. Tú también, dondequiera que estuviste, de alguna manera el amor te llegó a través de alguien que compartió el evangelio; ya sea que haya sido personal, uno a uno, o en una reunión del evangelio, o aun para algunos de nuestra segunda generación incluso pudo haber sido en la reunión de los niños. Tuve el privilegio de llevar el evangelio a cada uno de mis tres hijos en mi estudio. Me arrodillé con ellos uno por uno en diferentes momentos para ayudarles a experimentar amor y fe.

Primero Tesalonicenses habla sobre la armadura de una manera un poco diferente. Esta carta fue para los creyentes más jóvenes y realmente habla acerca de la coraza de amor y fe (5:8). El amor y la fe son una especie de coraza porque ambos tienen que ver con nuestro corazón. El amor con fe es tan importante todos los días de nuestra jornada cristiana.

Romance Divino – Guerra Espiritual

Semana 7 – Viernes

Efe. 3:16-17 – Nota de pie 16¹, 17¹, 17², 17⁴

A veces llamamos a Efesios 3:16-17 el corazón del corazón del corazón de la revelación divina. Esos versículos son una oración para que el Padre os de, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,... Yo no ' Sé exactamente cuándo fue, pero hace algunos años me inspiré en una reunión de una conferencia, tal vez fue en un entrenamiento semi-anual, y desde ese momento, estos versículos se han convertido en mis oraciones todos los días de mi vida, especialmente en la mañana. Tenía alrededor de 16 o 17 años y he estado orando estos dos versículos día tras día: "Señor, por favor haga más de Su hogar en mi corazón hoy, incluso un poco más". Entonces este día cuenta. Si antes de que mi cabeza toque la almohada, el Señor ha hecho que su hogar en mi corazón aunque sea un poquito más, ese fue un buen día; y este día cuenta.

Algunos quizás no han escuchado por qué llamamos estos versículos el corazón del corazón del corazón de la revelación divina. Consideramos que el corazón de la revelación divina se encuentra realmente en los libros Gálatas, Efesios, Filipenses y Colosenses. Estos cuatro libros revelan la iglesia de una manera muy particular. Pero de todos estos libros, Efesios es el corazón; y estos versículos son el corazón de Efesios. Son la experiencia personal de Cristo haciendo Su hogar en nuestro corazón. Así es como Cristo construye la iglesia. Al edificarse a sí mismo dentro de ti un poco más cada día, y dentro de mí un poco más cada día, y luego nos reunimos y hay más edificación de la iglesia. ¿Pero te das cuenta de que la fe y el amor están aquí? Este es mi punto al sacar esto a la luz. Cristo está haciendo Su hogar en nuestros corazones a través de la fe estás siendo arraigado y cimentado en amor. Incluso en estos versículos críticos están la fe y el amor.

Estamos hablando del romance divino y la guerra espiritual. Aunque en cierto sentido vamos a enfocarnos en la guerra espiritual hoy cubriendo la armadura de Dios, nuestro enfoque debería ser el romance divino. Nuestro enfoque debe ser el Señor mismo, en la edificación de una relación dulce e íntima con él. Por supuesto, al hacer eso, el enemigo vendrá, pero la meta es entrar en esta clase de comunión con el Señor. Para esto, necesitamos amor con fe. Nuestro amor por el Señor depende de la salud de nuestra fe. Hebreos dice que Cristo es el autor y consumador de nuestra fe (12:2). El versículo 1 de ese capítulo vemos el cuadro de una carrera. ¿Cómo puedes tener la resistencia para correr esta carrera cristiana bajo tanta adversidad? Necesitas apartar la mirada hacia Jesús. ¿Qué significa mirar a Jesús? ¿Qué significa mirar a Jesús? No vemos a Jesús físicamente. En realidad, esto habla acerca de la fe; la fe ve las cosas que no se ven. Necesitamos estar saludables en nuestra fe. Cuando tengamos fe, tendremos amor. Si tu fe es atacada o debilitada, es posible que tu amor por el Señor disminuya y no puedas hacer nada al respecto. Necesitamos renovar nuestra fe y esta es mi carga en este mensaje: el escudo de la fe.

Romance Divino – Guerra Espiritual

Semana 7 – Sábado

Efe. 6:10-12 – Nota de pie 10⁴, 11¹, 11², 12¹

Comencemos con Efesios 6, versículo 10 que dice: "Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza." Como señalamos anteriormente, aquí no dice: "Sé poderoso." Gracias a Dios que no dice eso. Muchos se darían por vencido aquí mismo. En lugar de "Ser poderoso," dice: "Fortaleceos". Esto significa que solo se requiere de tu cooperación, no tu poder. Se requiere tu voluntad y tu cooperación, pero no tu energía propia. ¡Fortaleceos! Cuando cooperamos con el Señor, Él nos fortalecerá.

El versículo 11 dice: "Vestíos de toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo." Quisiera enfatizar aquí un punto que mencioné brevemente antes. Ponerse toda la armadura es un asunto del Cuerpo. Debemos estar prácticamente en la comunión del Cuerpo de Cristo. No se espera que seamos súper cristianos; se espera que seamos miembros del Cuerpo. Cuando estamos en el Cuerpo, tenemos la protección del Cuerpo. En un buen sentido, el Cuerpo es la armadura. El Cuerpo de Cristo ya tiene la armadura; cuando entras al Cuerpo, tienes la protección de la armadura. Imagínense, hemos visto cuentos como estos en el transcurso de la historia, que hay una batalla y uno de los soldados se separa del resto de su batallón. ¿Acaso no es peligroso estar en el territorio enemigo solo? La protección está en el ejército. La protección para nosotros está en el Cuerpo.

Lo que el enemigo quiere hacer es aislarnos. ¿Cómo viene a aislarnos? No estoy diciendo que tenemos que estar juntos todo el tiempo, o que el enemigo atacará cada vez que no estemos con los demás santos. No. Puede que estemos solos en la escuela, en el trabajo, en casa, pero aun así estamos en el Cuerpo. La cárcel no aisló a Pablo del Cuerpo. En realidad, Pablo escribió todos estos versículos en Efesios 6 desde la cárcel. No solamente estaba en la cárcel, sino que también estaba encadenado cuando escribió: "Soy embajador en cadenas." Eso significa que cuando estaba escribiendo estaba encadenado al soldado que tenía al lado. Él no pudo escapar. Pablo también estaba en la cárcel cuando escribió Filipenses. Allí dijo: "Porque sé que por vuestra oración y la suministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación," (1:19). Dondequiera que estemos, podemos tener el suministro del Cuerpo; podemos tener el suministro del Espíritu. Es por eso que debemos orar los unos por los otros. Hermanas, ¿acaso no se recuerdan de algunos de los santos mientras están haciendo sus asuntos cotidianos? Ese recordar de los santos, es el Espíritu que se está moviendo en ti. Puede que no te des cuenta pero ese santo en particular puede que esté siendo atacado por el enemigo en ese mismo instante. Solo debemos ofrecer una oración, incluso si la oración es solo para mencionar su nombre: "Oh Señor, recuerda a tal y tal". Quizás recuerdas a los hermanos que ministran aquí y allá, espero que ores por ellos; necesitamos la protección del Señor. Entonces, no es una cosa pequeña que un creyente recuerde a alguien. A través de nuestra oración, reciben la abundante provisión del Espíritu. Entonces la armadura es para el Cuerpo.

El versículo 12 dice: "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes." Esto es muy fundamental, pero debemos recordar que nuestra lucha no es contra sangre y carne. Ningún ser humano es nuestro enemigo; nunca deberíamos tomar a ningún ser humano como nuestro enemigo. Hay un enemigo atrás de todo y necesitamos tener nuestra guerra en ese reino. Oremos.